

La justicia no se compra
ni se pide de limosna;
sino existe se hace.
P. G. GUERRERO

LA VOZ DEL PARIA

Repartición gratuita

Int. Institut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

Lo que muere y arrastra
al mundo, no son las lo-
comotoras, son las ideas.
V. HUGO

Redacción y Administración 32, 673

Organo Oficial de las Agrupaciones Anarquistas de Balcarce F. C. S.

Aparece cuando puede

Francisco Ferrer

1909 - 13 DE OCTUBRE - 1923

(REMEMBRANZA)

Tres lustro ha, que sobre la humanidad se agita la ola espiritual, divisa eterna para toda una infinita posteridad que el gran maestro nos legara como una proclama de liberación para el pueblo irredento, víctima constante de toda coacción moral y espiritual de las instituciones oficiales y religiosas.

Aquel corazón humano de titán, espíritu álvico e inconoclasta que quiso destruir las efígies de los dioses que han asombrado millares de generaciones con el fantasma hipocrita de la fe, y demoler las gradas de todo altar y de todo trono, mitras y tiaras de la resignación y el deber, efígies de crimen y de muerte, quiso el gran mártir, el electo maestro, el hombre Ferrer, llevar la luz de la razón y la justicia, al alma de los niños, a la falange perdida de los pueblos laboriosos, para que éstos, con el reflejo del alma se elevaran como una nave aérea por arriba de tanta sombra, tanta maldad y crimen.

La oriflama que hondea invisiblemente sobre la infinita y extensiva faz del universo, pero que vive como un algo plástico en el cerebro de los pueblos y palpita acelerante en el corazón de los hombres, se agita con la inquietud impulsiva y hondulante del misterioso Eolo, fuerza colosal e inmutable hecha espíritu álvico en el pensamiento continuador del gran apostol y mártir de la enseñanza racional de la Escuela Moderna, víctima en el sombrío Monjuich de lóyolas y borbones de toda la península Ibérica, que diara su vida en holocausto de los pueblos anónimos de la Historia, para que su pensamiento brillante se haría carne en las mentes y sentimientos de las generaciones futuras, como epílogo de los grandes crímenes de ésta lesa humanidad.

Aquella ansia luminosa, aquella esperanza magnífica que, como un rayo sideral quiso alumbrar al mundo, llevando la luz de su alma grande a todos los villorrios que dormitan en la ténue oscuridad de los siglos de maldad, opresión y predominio, surgió con una voluntad de apóstol, con la férrea constancia del hombre-idea, con la magnificencia del noble corazón humano, para morir en el siempre maldito foso de Monjuich, bátrato de la sublime e inmutable luz álvica de las auroras del porvenir.

Así Ferrer: en lontananza de sus convicciones de gran maestro, todo cariño y lleno de bondad para los pueblos, mártir del clericalismo y el poder burgués de los muros y el asaz-cetino Alfonso XIII, entregó su cuerpo al plomo homicida de los sicarios alfonsoinos y a los escapularios de lóyolas y torquemadas, en el maldito averno inquisitorial de toda la realza asesina y la religión fátua y criminal, al Castillo de Monjuich, —nombre repulsivo y horrible que suena como un bárbaro sarcasmo a los oídos de la humanidad entera — para que su pensamiento luminoso vibrara en el espacio como un soplo sismico y haría temblar a todo sayón y criminal, que ofició de verdugo en aquel cuerpo santo, donde se abrigaba todo un mundo de bondad, amor y de justicia.

¡Viva la Escuela Moderna!... Aquí se apagó la voz del maestro mártir, pero su eco repercutió de un polo al otro polo, de un extremo al otro extremo, solemne, vibrante, estridente, con la rapidez de un bólido fugaz en el espacio, y se inerstó en el alma de todos los hombres y los niños, de toda la humanidad y arde en su interior como una llama latente, incendiaria, que eliminará tanta sombra y tanto crimen, alumbrando aquel grito de esperanza que ahogaron las balas de los canibales pretorianos de la corona y la mitra... ¡Viva la Escuela Moderna!...

Hoy 13 de Octubre, conmemoremos la epopeya del pensamiento que se alza por arriba del sombrío averno del obscurantismo religioso y borbonico.

Que nuestra voz sea la del Maestro grande, la del hombre mártir, la de Ferrer apóstol, que él desde el silencio de su tumba, en la que los niños sembrarán flores, besos y lágrimas como un eterno y perdurable recuerdo, nos ayudará, como halo magnífico de liberación y triunfo para los pueblos, sobre las sombras y crímenes de todas las religiones y leyes de la histórica barbarie.

Hombres, niños y mujeres, proclamemos, gritemos: ¡Viva la Escuela Moderna!... ¡Viva la Anarquía!... Sea este nuestro homenaje...

Imparcialidad?

Nos sugiere esta interrogación uno de los diarios locales, titulado "El Liberal", número 295 que como liberal, se apresta a deliberar los problemas entre el capital y el trabajo, con un suelto que quiere decir algo, y dice que dice... no dice nada. Como periodistas, llámense "observadores... imparciales".

Como no dudamos nada de esta

"imparcialidad periodística", no podemos dudar tampoco, de la poca escrupulosidad, de la chata incapacidad que estos observadores tienen, para comentar tan huecamente los conflictos tan relativos entre los poseedores y los desposeídos.

Empeemos, pues, por transcribir algunos de sus párrafos tan combalecientes de esta habilla "imparcial":

"Cada uno lo encara desde su propio punto de vista y como ese punto

de vista es generalmente el de los propios intereses, no es extraño que haya dificultades en aceptar modo de pensar de otros. Sin embargo, para el observador imparcial esos conflictos presentan una similitud de monotonía abrumadora y no puede ser de otra manera, desde que los intereses son los mismos siempre. Si hubiera modo de que los factores en pugna cambiaran sus respectivas posiciones, aunque no fuera más que por corto tiempo, es casi seguro que la inteligencia entre ambos sería rápida y duradera. Como esto es prácticamente imposible de ahí la dificultad".

Por lo que deja entrever este cuento "monótono", nuestros periodistas locales, "imparciales" y generosos benéficos, podrían tener, en su calavera o en su caletra la panacea terapéutica de esta continua y compleja gangrena social. Pero como desde su miraje comentativo, no les es posible — efectos de su "imparcialidad" — abocarse a la solución de este antagonismo, de esta desconcertante armonía, el error es una norma visible e indivisible. Luego entonces, ¿cómo resolver este problema, cuando "los intereses son los mismos siempre"?... Y para que nos den un residuo de armonía coagulada, ¿qué hacen esos "terceros imparciales" como buenos andróminos se reservan esa "imparcialidad" que teñéis dispuesta siempre y a todas las horas diarias sobre el vértice convencional de vuestros mequinos y bajos proseliticos del periodismo?...

Este problema, que conmueve al mundo y que una de las clases vive en continua zozobra, tiene un solo origen que para vosotros, periodistas del mondogu, habéis dejado sobre el pupitre de vuestra hipocresía o mejor dicho de vuestra "imparcialidad". Y él, es: La propiedad privada.

Transcribimos este otro párrafo, para que el pueblo comprenda, hasta donde llega el cinismo y la poca imparcialidad de los escribas que dicen colocarse al margen de los conflictos entre el capital y el trabajo:

"Nos sugiere este corto comentario, la cantidad de sueltos y folletos que cada semana distraen nuestra atención por las calles, cafés, bares, etc., en los que se pretende con dos brochazos débiles, por cierto, infiltrar en el ánimo doctrinas, que si bien buenas quizá en el fondo, sus propagandistas se enérgan de hacerlas en extremo pesadas e interminables como es el tema de que nos hemos ocupado".

Aquí termino el "comentario" del informativo, móvil de esa atención que los "distraen por las calles..." Y por distracción escriben para comentar... tan poco comentario.

Los conflictos entre el capital y el trabajo, son las consecuencias que irremisiblemente están llamadas a luchar por el choque diario entre el privilegio déspota y el pueblo desheredado y hambriento. La farsa periodista, está llamada al silencio, como la ambición del capital a morir y el hambre del pueblo a desaparecer. Esas doctrinas "que se pretenden infiltrar con dos brochazos débiles", es la fuerza propulsora que emerge de todo un pueblo, ni aunque para la coalición burguesa se le hagan "extremos pesados". La lucha data de toda una Historia de robo y amisión del capital y la privación desheredada del trabajo; y ella, fatalmen-

to, ha de poner fin a tanta farsa y tanto dolor, sin la intromisión predicha de ningún "tercero observador imparcial".

El mal social se agita, las clases sociales se chocan y el bajel anarquista, pese a todos sus adversarios, abanza entre la tempestad, empujado por el hambre del pueblo y él ha de anclar en el puerto emancipador del trabajo, donde ya hacen las miradas de los esclavos: Justicia y amor.

Aun cuando el burgués, hallase provisto hasta las fauces de herramientas bélicas y el proletario empujase sobre las playas del desierto social, estos conflictos, han de ser suprimidos por el flujo de la Revolución Social. Esta es la panacea que debieran comentar "los observadores..."

Los bárbaros de la ley

Acá como allá, y allá como acullá, la represión gubernativa tiende sus tentáculos sobre los hombres del pueblo de elevados sentimientos anarquistas.

El capitalismo internacional descarga sus furores sangüinarios e insaciables sobre las espaldas doloridas del pueblo. Es horrible pensar en estos momentos de terror y de muerte.

En la España borbónica y clerical, la bota del militarote y su dictadura fatal, desciende como un bólido mortífero de aplastamiento para el pueblo. La barbarie medioeval, surge con sed de sangre proletaria. Próximamente el tribunal declarará la pena de muerte para los acusados de participar en el atentado del expresidente del consejo de ministros, Eduardo Dato. El fiscal pide la pena de muerte para Pedro Matheu y Nicolau, 11 años de prisión para Segundo Ruiz, 15 para Miranda, otros 15 para Tomás Lavalle y 7 para A. Díaz.

También aquí, los vándalos "criollos", en estos días consumarán la pena de 18 años de prisión para el ca-

marada Argüelles por imputarles un crimen sin ninguna prueba que justifique su participación en los homicidios.

Donde quiera al muerte tiende, sus garras, y el presidio abre sus fauces. Esto es horrible y sarcástico, pueblo. ¡Alerta todos los trabajadores! Contra la represión internacional, elevemos nuestro grito de solidaridad.

Balance trágico

En el informe preliminar presentado por el Bureau internacional del trabajo a los peritos reunidos en Ginebra para estudiar la mejor manera de utilizar los servicios de los inválidos y los mutilados de la gran guerra llegamos a la conclusión siguiente:

Alemania tiene 1.537.000 mutilados de guerra, con derecho a pensión; Australia 706.000; Austria 164.000; Bélgica 50.000; Canadá 45.000; Estados Unidos 157.000; Finlandia 11 mil; Gran Bretaña 1.170.000; Francia 1.500.000; Italia 800.000; Polonia 320.000; Rumania 100.000; el reino serbio-croato-esloveno 164.000; Rusia 775.000; Checoslovaquia 235 mil; Nueva Zelanda 20.000. A este total — 7.759.000! — falta aún que agregar el número de los mutilados de Turquía, de Bulgaria, de los Estados Bálticos, de Portugal, de Hungría, y de Japón, lo que haría elevar el número a más de diez millones. Lo que falta saber ahora, es cuántos millones de vampiros enriquecieron a costa de estos desgraciados. ¡Veinte o treinta millones? Es lo que quizás nunca se sabrá. ¡Y era tan fácil averiguarlo!

¡Oh, maldita sea la guerra! Y malditos sean los que la provocan y alimentan.

Este balance terriblemente trágico, debe hacer reflexionar mucho a los que trabajan. A ver si no se da otro caso idéntico.

(De "A Comuna") Porto.

Por la salud moral del pueblo

Por el título que encabeza estas líneas, más que una sentencia de muerte para las costumbres educativas de la tradición, es un algo solemne, brillante, una llama clara, luminosa, con una vibración axiomática que asciende como una ráfaga del pensamiento a la Himalaya más hermosa del sentimiento humano. Pero... las palabras se conexionan con los viejos sentimientos de cualquier medio político.

El semanario socialoide de esta localidad, se esfuerza constantemente por la salud moral del pueblo, con la "generosidad moral" e "inteligente" que le es peculiar a todo batracio parlamentario. No podemos agregarle nada a esta rama del árbol político, porque su tradición ha sido tenaz, empeñosa por el mejoramiento paulatino del pueblo. Lo único que podemos decir y que podemos añadirle, es, que en vez de tanta farsa y tanta astucia como le es propia a estos gaudules, deberían de tener ellos más moral que preconizan, más sinceridad, más coherencia con las aspiraciones del pueblo, ha quien tanto empeño tienen por redimir. Pe-

ro esto no le es accesible ni lo comprende a ningún parlancheo como son los escribas del "semanario de maras". "EL SIGLO": — siglo pagado de su dignidad.

Si el pueblo espera "por la salud moral" de los neo-estatolátras socialistas o pedagogos legistas de la democracia parlamentaria, tarde tendrá su elevación moral y espiritual! Y aun hay cristos que secundan a la camarilla de los fariseos políticos, como son los gremios de Pintores y Albañiles. Es una vergüenza el permitir la máscara hipocrita en el seno de los trabajadores organizados. Dar cabida a esta intromisión de ayer y hoy, y tal vez los nuevos tiranos de mañana, es algo cobarde y mezquino para el movimiento obrero.

Arrojad estos leguleyos al charco de la inmundicia legislativa.

Y vosotros, escribas de "EL SIGLO", que tanto hacéis "por la salud moral del pueblo", decid también que mañana seréis los Musolini italianos masacrando al pueblo.

Deberíais de sentir vergüenza; ¡Pero que váis a sentir si sois tan falsos y tan canallas! Sabéis que la Tienda

LA MORAL

He aquí una palabra que encierra todos los buenos actos del individuo, en todas las manifestaciones de la vida; elevándolo del nivel del bruto a un estado superior en la escala zoológica.

La moral es una sola; y por consiguiente, es aquella fuerza consciente que impulsa y encamina a los hombres en las relaciones sociales, hacia el bien con sus semejantes, y nunca hacia el mal.

Pero para desgracia de la especie humana, es el mal, y por consiguiente la inmoralidad, es lo que hoy más se practica.

El sistema actual de organización capitalista, que hoy rige los destinos del mundo, no tiene, y por lo tanto carece de bases morales a pesar de que nos quieran hacer ver lo contrario sus parlanchines defensores. Y si no, hagamos una observación a vuelo de pájaro, a los "hombres" que defienden un sistema orgánico.

No tiene moral, el militar que en su deformado y enclenque "cerebro" fragua con toda premeditación y sangre fría, las más bárbaras e inhumanas guerras, que arrastran a los hombres a devorarse unos fieras salvajes, para defender intereses y egoísmos bastardos en vez de amarse y ayudarse mutuamente como hermanos de una sola familia; no tienen moral el juez que obedeciendo a una ley absurda y criminal, escrita por la mano del hombre, condena a sus semejantes a la cárcel, al presidio o al destierro, la mayoría de las veces, sin causa justificada por el mismo sistema capitalista, bárbaro y criminal; carece de toda moral, el político que en su afán de mandar, engaña y le miente al pueblo descaradamente, para hacer de él un rebaño de votantes, para que de este modo pueda escalar las "alturas" del poder, haciendo de sus electores los esclavos que ha de pisar con su asquerosa puzuña; no tiene moral el periodista servil y achuchado que vende a tanto la línea, obedeciendo al mandato del estómago, que les pide los garbanzos diarios. Estos leguleyos y turiferarios del capitalismo, que al igual que los políticos engañan e insultan descaradamente a la clase productora, son los seres más abyectos y miserables, por que son los portavoces incondicionales de las inmundicias burguesas. No tienen moral, ese conjunto de truanes y pollerudos lascivos llamados electores, por que castra y embrutece en nombre de una religión toda "bondad" la infantil mente del niño, con fantásticas y perniciosas letanías.

Esta secta, que la historia a de condenar y apotrostar algún día ¡qué de crímenes y robos han cometido! Levantan patibulos, encienden hogueras y construyen máquinas de tortura, donde perecieron millones de "herejes" inmolados en holocausto de la "libertad".

Estos son los representantes de un sistema, que se precia de "moralista" y "humano"...

Ahora descendamos a otro campo, donde la moral humana tiene su base, el campo anarquista. Examinando con detenido estudio las bases de la moral racional, constatamos con gran descontento nuestro que también en el campo anarquista, abundan los individuos carentes de moral; — aunque ellos crean tenerla. — Vemos con mucha frecuencia a algunos llamados anarquistas, que en reuniones donde más o menos se discute el va-

lor de nuestras ideas, nos dan sendos discursos de moral anarquista, y de que hay que ser consecuente con nuestros ideales, y otra infinidad de cosas grandes y bellas. Pero como dice el adagio, que son los hechos y no las palabras las que han de acreditar la moral del individuo, aquellos que más alardean de moral, cuando bajamos al terreno de los hechos diarios, vemos a cada paso que su moral es una mentira.

¿Por qué este descarado y vergonzoso dualismo, en el campo de tan elevadas ideas?

Siendo la moral anarquista, la más elevada manifestación del pensamiento, es necesario para propagarla sentirla y comprenderla, y de este modo podemos hacer obra sana y útil al mismo tiempo.

No se hace la propaganda a base de palabras más o menos altisonantes, y que solo quedan bien en boca de tartufos y charlatanes políticos.

Cuando nos encontramos frente al ignorante carente de comprensión para que nuestra propaganda, pueda ser eficaz, y dar el fruto deseado, hemos de demostrar con los hechos, y no con palabras nuestra moral, y la bondad de las ideas, y de este modo, podemos hacer hombres libres, y no satélites que obedezcan a voluntades ajenas, como por desgracia con tanta frecuencia ocurre. Es necesario, si queremos que nuestras ideas iluminen los cerebros y templen los corazones, combatir el tartufo y la pedertería, y en su lugar reine la sinceridad y la armonía.

Fernando

Pensamientos

La mujer esclava, es la codicia de todos los antojos: hembra del macho. No así la libre y emancipada: esta es el alma de sí misma y compañera del hombre.

La modalidad y moralidad de la mujer, es sentirse tal.

La mujer complementa el Arte cuando el fruto de sus entrañas engalana sus faldas, besa sus senos y sueña libremente.

La niña chiquitita en todos sus actos de juegos y diversiones alegres, lleva en los labios como un rojo elvello, sellada la Libertad. — ¡Por qué no la clama cuando novia y la practica cuando madre?...

Cuando el hombre o la mujer son celosos del amor, este se vuelve tigre que devora los vergeles del cariño en el corazón de ambos.

La mujer ignorante y simuladora, lleva consigo misma la díce de su rozobra en el charco social. No así la experta y franca porque lleva el alma y el cuerpo, al compás de la luz y de la vida.

Todo ser obediente y sumiso, donde quiera se siente apesadado. La vida para él, es un zarzal.

Cuando el hombre y la mujer se emancipan, será el hogar un mundo, los besos sus estrofas y la vida la Anarquía.

El Soñador

Lo que hoy conmueve y agita al mundo en toda su extensa enormidad, no son fuerzas que atraen o impulsan: es la Revolución Social que avanza.

Trabajadores, leed: — La Protesta, diario anarquista; La Antorcha; Ideas; Inquietud y Nuestra Tribuna; este último periódico femenino. Todos ellos defienden los principios de la filosofía anarquista.

Una nueva doctrina ilusoria

Entre las muchas cosas que se presentan como doctrinas "espaciales" de solucionar el grave problema social, y el actual desequilibrio económico, aparece la doctrina georgista, o sea la teoría del impuesto único.

Según sus escritos y las afirmaciones de sus propagadores, la miseria, la desocupación y la desigualdad económica existe solo y exclusivamente por existir el monopolio de la tierra.

Nadie puede negar que el latifundio es uno de los factores que crea privilegios odiosos, que mantiene esclavizadas muchas tierras donde podrían ocuparse muchos seres en trabajo útil y fructífero. Pero pretender que sea la causa única generadora de todos los males sociales, y de todas las injusticias, es sencillamente absurdo, y además de absurdo engañoso el pretender solucionar tan vasto problema con un impuesto único.

Y es precisamente en este punto donde la teoría georgista limita su acción del vasto problema social parcializándolo en una causa y señalándole una solución artificial.

El monopolio abarca muchas otras formas en el sistema capitalista actual, y en todas ellas es sumamente arbitrario y cruel. En los grandes pueblos industriales donde la tierra está subdividida, el monopolio industrial crea la desocupación, existiendo para los que la soportan menos probabilidades de vida que dentro del latifundismo. El monopolio de los alimentos es otra de las actividades del capitalismo y no son desconocidos los sacrificios del hambre que imponen los agiotistas y acaparadores.

En sus manos está la vida de millones de seres; ellos limitan la alimentación de miles de hogares; tasan lo que ha de consumir un pueblo y no es desconocido para nadie los estragos que produce una alimentación insuficiente, principalmente en los hogares proletarios, que hace estragos más directos sobre los niños arrastrándolos al raquitismo, la anemia y la predisposición a la tuberculosis.

Para la presunta doctrina georgista esta clase de monopolio no tiene importancia y reduciendo la cuestión a un solo aspecto del problema conduce a un error vicioso.

Comparando la vida de los pueblos que tienen la tierra subdividida hasta lo insignificante con aquellos que poseen grandes extensiones acaparradas por unos pocos nos encontramos con la miseria que late en unos y otros. En la vieja Europa el labriego vive miserablemente pegado al terreno, sometido a un trabajo bestial, y solo halla como compensación el ser un triste tributario de la usura prestamista y de los impuestos.

Los impuestos que son una cadena

de miseria para el que trabaja directamente la tierra, tampoco impiden que allí exista el latifundio: El impuesto único no logrará jamás lo que se pretende, porque aplíquese como se aplique y directa o indirectamente los impuestos gravitarán siempre sobre el trabajo productivo, o es decir el que paga lo que consume con producción.

Aunque el georgismo se aplicara como medio de contribución y admitiendo la hipótesis de que lograra distribuir el suelo en pequeñas parcelas, ello solo sería una mejora ilusoria.

El capital que hoy monopoliza la tierra, una vez desalojado de ella monopolizaría lo que esta produce, y causaría los mismos males o aún peores. Dueños del comercio de los productos, gobernando a su antojo los mercados, cuando le conviniera, no compraría al productor su mercadería, creando una acumulación excesiva hasta producir una baja en sus precios y poder comprar al precio que quisiera.

Si esta operación le resultase peligrosa acudiría al sistema de la acaparración; comprar la casi totalidad sin importarle precio, y una vez dueño de ella retenerla, reduciendo el enriquecimiento por la escasez, y cuando ella alcanzara el precio que los acaparradores quisieran lanzarla a la venta.

En el primer caso el damnificado sería el productor, y en el segundo el consumidor y con ello quedaría en pie todas las anomalías que el impuesto único quiso remediar. Y es que los georgistas parecen olvidar que el monopolio es el objeto único del capitalismo su vida y su manifestación.

Pretender que el capitalismo no acapare sería paralizar su funcionamiento, y en el momento actual, sin cambiar los fundamentos de la sociedad, sería como los males que pretende remediar.

Los estadistas afirman que el capital es la representación de la producción pero en realidad es el amo arbitrario de ella y del trabajo, y grave como se es grave, el intermediario, el acaparrador jamás pagará esos gravámenes porque ellos comercian, especulan, explotando el trabajo y el consumo, y especular y monopolizar no es producir, y quien no produce jamás puede pagar tributo, sino que los cancelará siempre el que trabaja y consume, y si el que consume es un monopolizador, lo pagará el que produce.

El dilema es de hierro, y por muchas doctrinas que se planteen ningún resultado darán mientras dejen existiendo el sistema capitalista que hace a unos dueños de la producción y otros esclavos del trabajo.

Amifitulus.

Tragedia pasional

Un suceso trágico y frecuente hoy día en casi todas partes, ha conmovido el pueblo promoviendo comentarios más o menos piadosos, que hacen las delicias de los círculos de comedores de barrio, donde se desmenuza el cuero de las personas previo desollamiento.

Como obligada surge la misma frase con ligeras variantes, en boca de ellas: "¡Tonto!, ¡como si no hubiera mujeres...!", y es despectivo el gesto de ellas: "¡Bárbaro! ¡Está bien castigarla; pero, matarse...!"

Consecuencias de la ignorancia, resultados del convencionalismo, productos del ambiente... todo lo que quieran, pero la cruda realidad es una vida tronchada y otra casi, ya que el rudo golpe sufrido por la infeliz joven anula para siempre su sensibilidad de mujer.

El hecho acaecido, es en sí, vulgar y frecuente, en las desavenencias amorosas la violencia de un golpe es el último argumento. En esa materia el hombre de hoy se diferencia muy poco del macho humano primitivo que poseía a la hembra de grado o por fuerza, sin más razón que su deseo, aunque hay un motivo que desahona en su favor: en él prevalece el brutal instinto del macho, en el hombre civilizado debía al menos primar la razón.

Alguien ha dicho: "El amor es un estado febril y anormal del individuo, que lleva sus sentidos al mayor grado de exaltación, que varía según los temperamentos..." De acuerdo con esto, no se debe esperar cordura de un enamorado, ya que la pasión amorosa es ante todo eminentemente egoísta, y no vé ni desea otra cosa que la completa posesión del ser amado.

En virtud de esto: ¿es acaso disculpable la disparatada acción del

desairado que dispara su arma sobre la mujer? No. Más cabe pensar que si el impulsivo enamorado, hubiera respetado la libertad de su amada, como la suya propia, no habría sido verdugo y víctima de sus propias pasiones.

La moral absurda que coarta el libre albedrío de la mujer en la sociedad, es tan cruel como egoísta y es la mujer misma la que sufre las consecuencias directas de una educación moral deficiente, mal inculcada; y peor concebida. Acostumbradas desde niñas a la obediencia, sumisas a los padres, o de los mayores en general, influenciadas por el ambiente en que se desenvuelven, de rutina y mojigatería; son incapaces de tomar una resolución por sí mismas, teniendo la desconformidad de sus progenitores o al "que dirán" de los demás.

Esta situación obligaba, pues, a la hipocresía de disfrazar sus sentimientos, y usar como armas contra tan indigna injusticia sintiéndose débil y desamparada, la coquetería, el fingimiento y la seducción con las que algunas veces logra dominar o transar al menos con el hombre.

Las rutinas y tradicionales enseñanzas de los padres, que conservándolas de los suyos son transmitidas de generación a generación, los prejuicios morales y religiosos, y otros convencionalismos, han hecho de la mujer (salvo raros casos) un automata doméstico, esclava en el hogar de sus mayores, esclava en la calle, y en el taller o en el salón, y cuando llega la edad en que la naturaleza las hace mujeres deben tomar por esposo, aquel que el deseo calculador e interesado, de sus padres le indique. Todo esto fríamente sin tener en cuenta los naturales impulsos del corazón. Y cuando hay una rebelión contra la autoridad paterna, es el anatema y el oprobio, sobre la que rompiendo con añejos prejuicios cumplió con el amor...

"¡Mía o de la muerte!" claman los indigestos con literaturas cursi-románticas, que no ven la mujer más que como instrumento de placer y objeto de adorno. "¡Mía o de la muerte!", repiten al disparar sus armas sobre la desdichada, en un momento de locura homicida.

Si nos acostumbrásemos a reconocer en la mujer una capacidad intelectual y moral como la nuestra, respetaría también su voluntad, (entendiendo eso sí, que su libertad terminaría donde empezara la nuestra) en materia sobre todo tan delicada del amor, donde es la mujer por lo regular la que dice la última palabra, ya que casi todos los hombres nos sentimos inclinados a fingir amor, en cualquier momento, a la primera joven físicamente agradable que nos salga al paso, sin meditarlo poco ni mucho. En nosotros prima el deseo sensual. La mujer es más sensible y posee una fibra exquisitamente delicada y sus pasiones son mucho más intensas, y en virtud de eso es la mujer la que ama de verdad casi siempre, y se resigna fácilmente si no es correspondida.

¿En cuanto a nuestros amores!.. Somos (y no hay regla sin excepción) espiritualmente pobres. Nuestra falta de equanimidad nos lleva a considerar a la mujer que nos corresponde como un objeto de uso particular y absoluto de quien esperamos obre y piense de acuerdo a nuestro modo de concebir las cosas, sintiéndonos agraviados al primer conato de rebelión, sin comprender que al privar a nuestras compañeras del uso de su libertad, damos la prueba más estúpida de inhumanidad y desamor. Sin embargo lo hacemos, con el agravante de no admitir ni siquiera las opiniones de nuestras víctimas. La última tragedia es el resultado lógico de todas las aberraciones, de la falsa moral que a todos en nuestra niñez nos han inculcado. Debemos pues elevar a la mujer, educarla y formarla un criterio propio, ponerla en condiciones de usar de su absoluta li-

"Colombo" está boicoteada por los trabajadores y no tencis, aserapues en llenar media página de reclame para esta tienda como también para sus cigarrillos 43. Después decís al pueblo que responda desde vuestro falso "semanario" dando las quejas de su descontento; y, nosotros respondemos en nombre del pueblo: ¡canallas!

bertad en todos los actos de la vida.

El que recurre a la violencia des-
pedido por una decepción amorosa,
demuestra no haber amado jamás a
su víctima. El verdadero amante en
razón de su mismo cariño la deja vi-
vir feliz en brazos de otro. En el peor
de los casos tratándose de un débil
mental se quitará la vida en el pri-
mer momento de ofuscación. Si real-
mente amamos a la mujer debemos
desechar ese sentimiento de falsa
hombres que nos lleva a rechazar la
idea de colocarla a nuestra altura, y
reconocer en ella un ser igual a nos-
otros con idénticas facultades mora-
les y materiales. Si el egoísmo del
hombre de todas las épocas la esclavi-
zó anulando su voluntad, no perpe-
tuemos la injusticia haciéndonos
cómplices de ella.

La mujer fuente de placer y vida,
amorosa compañera nuestra debe co-
menciar al punto la lucha por su
emancipación, y nosotros la ayudare-
mos con todas nuestras fuerzas. Su
educación, será la nuestra. Al elevar-
las, nos elevaremos. Procreemos ha-
cer madres libres, para que lo sean
las generaciones venideras. Cuando
caigan sus cadenas nos veremos li-
bres de las que nos atan ya que la
emancipación social de la mujer será
el paso definitivo dado por la huma-
nidad hacia la completa libertad.

Almazor

¡BEODO!

Hoy vi un hombre ebrio; algo que
se parecía a un hombre, porque ac-
tualmente es una plátana humana...
Camina siendo la anchura de las es-
paldas para él. Hace con los pies,
lo que no lo sabrá hacer tal vez con
las manos, esto es: letras y números.

La vista de un borracho me causa
repulsión... pero me hace pensar en
la causa que lo arrastró a tal abyección.
¿Será la falta de trabajo y el
forzoso vagar que determinó su de-
gradación?... ¿Algún amor grande
no correspondido? O fue la gran do-
minación, la invencible, la que acor-
rió al mismo al rico que al pobre
con su vaho mortífero, que le arre-
bató al fin ser muy amado para él?

Cualquiera que sea la causa, me
atenúa el abismo en que has caído.
Has querido, ¡pobre iluso!, ahogar
tus penas en el alcohol, y lo que au-
gustó fué tu vida... ¡Tu vida que ya
no tiene objeto porque vives en ella
"muerto"!

Tus ojos miran sin ver; tu cerebro
se niega a servirte de guía; caminas
sin ver nada más que un punto allá
en la lejanía, ¡el bolichel, el bolichel,
en donde te degradas más y más!

Yo sé que las causas de tu degra-
dación son sociales; tú eres un pro-
ducto del actual sistema. ¡Regístrate
maltrato de desigualdad humana, que
concede a los holgazanes todos los
privilegios de la riqueza social!

No obstante esto; no disculpas ni
con mucho la degradación viciosa en
que yaces. Da lástima ver tu prole
haraposa y hambrienta, y reflejado
en sus rostros el germen del vicio.
Lo único que heredarán de tí: tus la-
cras! Estremece y hace crispas los
puntos de indignación, contemplar el
calamitoso estado de tu compañera
que falta de recursos sufre dolores
sin fin, para criar a esos inocentes ni-
ños, hijos de la bestialidad, y de la
aparente virilidad de un alcoholiza-
do. Esos niños que si no hubiéramos
desechado lo abstracto por indúl-
til, diríamos que han nacido predesti-
nados al sufrimiento eterno...

¡Y pensar que esos pedazos de vi-
da, que no hal pedido la misma, sean
condenados al lupanar, al presidio, a
ser plaga social, como sus padres;
por el dictamen del vicio, está in-
filtrado en su sangre!

¡Sociedad hoy maltrata, cuántas víc-
timas causa!

Yo me siento anarquista y no pue-
do dejar de compadecer al hombre
que se embriaga. Vaseo la causa y la
encuentro: es la mala organización

¡FERRER!

Surgió álvica la idea del gran Maestro
En la lontananza eterna de todo un porvenir;
Y, como un halo ignescente agitó su portento,
Y a las sombras del clero decidióse a combatir.

Hoy el pensamiento hondea su oriflama
Sobre todo el Universo como un astro libertario.
Su luz esplendorosa como un rayo de proclama
Ilumina la grandeza de aquel hombre legendario.

Fué Ferrer: de éste siglo, el hombre genial
Que en el fondo maldito de Monjuich sucumbió
Por los mareas-loyolas y un rey criminal.

Entre las fauces enormes del río vandálico,
El maestro dijo: ¡Viva la Escuela Moderna! Y dejó:
La luz a los pueblos del emblema anárquico.

M.

social...

Entonces, no puedo menos que re-
pudiar la causa que precipitó en el
abismo del vicio a tanto ser huma-
no... Convato esta sociedad, pues,
y llevo por la implantación de una
sociedad mejor; más humana, donde
el hombre no se degrade en la bebi-
da, con la escusa de ahogar sus pe-
nas. Donde la mujer no sufra el mar-
tirio del hambre, los golpes de un bo-
rracho, y la dolorosa impresión de ver
al padre de sus hijos convertido en
un ente despreciable.

En donde no tengamos que sufrir
el no menos desconsolador espectácu-
lo de miles de niños que degenera-
don por haber heredado el maldito
gérmen, engrosar las salas de los hos-
pitales, como hoy sucede.

Carmen Magán

ALBORES ROJOS

¡OH, NOCHE!

¡Oh, noche!... ¡cuántas sombras
vagan en torno de la luz, sacudiendo
los ramajes policromos de la selva
humana!

Cubija la obscuridad, el suntuoso,
magnífico y elegante palacio del rey,
como circunda la triste, melancólica
y lánguida choza labriega. Con sus cie-
ros inclementes, sus fatales sacudidas
y la profunda sonda de su abismo,
nun sigue la noche... ¡Oh!... noche
obscura y ercel... Apenas una pe-
queña ráfaga de luz, un diminuto e
imperceptible albor nace de la horri-
ble penumbra y quiere alumbrar a la
humanidad, que ya la sombra, las
fauces enormes de la noche milen-

ria naceula el prau-rito solo, apri-
siona sus fuerzas apenas naciendo
con la bilis tenebrosa de sus mandí-
bulas monstruosas que se habren de
todo un pasado negro y malo... La
noche, ¡oh, noche!, sigue negra, van-
naga como el alma de sus reyes y el
hambre de sus súbditos.

Y todo, todo se postra ante ésta
corriente mortuoria como si la luz
fuera una vana ilusión...

Los niños chiquititos, son los pe-
queñitos soles que brotan entre las
sombras negras de la noche, ya naci-
endo entre las púrpuras sedosas, co-
ladas de delicias azucaradas como
las abejas, el rando color de las ma-
ríposas, o ya sea entre los harapos
grasientos del tedio, entre las amarg-
as realidades de la vida o la maldi-
ción de todos los dolores vence in-
char para desasirse de las horribles
fauces del abismo...

Dioses, Reyes y súbditos, sombras,
alma negra de toda la noche que
apagan las luces que nacen... ¡Oh,
noche!... ¡Noche triste!... Respon-
de: — ¡Eolo...? Sopla tus iras. Di-
sipa las sombras...

LA VIDA

La vida, es algo así como un can-
to eterno que jamás enmudece. Cuan-
do una voz parece silenciarse, otra
gran variedad de murmullos aviva
nuestros sentidos, algo así, como si
partieran sus ecos de un misterioso
arpegio sísmico, dando forma y re-
forma a todo: seres y cosas que com-
ponen el conjunto global de todo un
blok-mundo en continuo movimen-
to convulsivo, estrépito constante de
la Naturaleza...

Aquello que parece envejecer, in-
clinarse o morir, no es más que el bu-
ril artístico del tiempo, perfeccionán-
do con incansable esmero las maravi-
llas de la materia cósmica. Todo se
presiona al fin en evolutivo del avan-
ce inquieto con una tenacidad de per-
fección y continuación eterna, in-
sondables, ilimitadas e incompleta-
das de las inmutables grandezas físicas
o dinámicas del continuo vagar uni-
versal.

Lo que ayer fué un sueño, una ba-
güela cualquiera, hoy tiene consis-
tencia, moldeamiento, forma; y ma-
ñana será la perfección, la exactitud
pulida por el luminoso diamante de
las ciencias: el Progreso.

El Progreso, bajó que domina los
océanos, reptil gigantesco que se
arrastra sobre el enorme torax del
mundo y se eleva con la sublime ma-
gestad del águila sobre los vivientes
y diminutos gusanos que pueblan la
tierra...

... ¡Es la vida que avanza insaciable
buscando lo nuevo!

LO NUEVO

El ayer no vive más: quedóse so-
bre el cúmulo de los siglos, como la
noche sobre el ceaso o la aurora so-
bre las tinieblas... Y el sol que na-
ció sobre el alta matutina de hoy,
también cumple su promesa y se ale-
ja a dormir sobre los escombros
de rígidas ilusiones que se fueron;
apenas queda un vestigio vago, pero
este se inclina sobre el vértice del un
fana, buscando un nuevo albor, un
Astro nuevo, magnífico como una
esperanza que sonrie llena de vida.

Y la esperanza se hace eterna,
porque río a la sombra lídica de la
noche, a la aurora bucólica que na-
ce, al Sol que se alza majestuoso co-
mo un mundo de diamantes y beza-
na con sus labios las frentes pacíficas
de la senectud; y con su gracia olim-
pica de Diosa viviente, recibe a los
chiquititos seres que, enal sarmientos
que ofrenda el amor, rompen la oscu-
ra mansión de la maternidad, son-
riendo la bondad de su inocencia.

Las canas blancas de la vejez, tie-
nen el mismo encanto que la sonrisa
cándida del niño a las ráfagas amo-
rosas de la juventud.

Esperemos, clamemos, conquistemos

lo nuevo; no con la ofrenda mística
de los dioses bíblicos, y sí, con la de
los hombres rebeldes que miran con
los ojos del alma los Horizontes del
porvenir: del Comunismo Anárquico.

A. C. MORAN

Para mis compañeros

Todos los gobiernos son tiranos;
los maestros del Estado unos hipó-
critas por que nos enseñan a los ni-
ños a matarnos por amor a la "Pa-
tria"; nos engañan miserablemente.
Los gobiernos y los maestros, son
igualmente malos. Clamemos la Revo-
lución para que vengán nuestros días
alegres.

Compañeritos: a la "Patria" no
hay que amar; seamos rebeldes abo-

ra de chicos. La "Patria" no nos da
nada y luego cuando somos grandes
nos llevan para matarnos a otros.
Hoy que somos chicos debemos de
darnos cuenta para mañana; por que
la esclavitud es mucha y me pare-
ce ver lo bueno y lo malo.

Compañeritos, he de luchar por la
libertad y la sangre derramaré si es
necesario por el bien de la huma-
nidad.

¡Viva la Revolución! ¡Viva la Es-
cuela Moderna!

Juan Sánchez

12 años de edad

N. de R. — El niño Juan Sánchez,
nos entregó este artículo que poco
hemos tenido que corregir y lo publi-
camos gustosos. ¡Adelante, compañe-
rito!

La libertad de la mujer

Libertad no significa liberti-
naje; y la mujer para ser li-
bre no debe ser libertina.

Hay quien cree que la mujer debe
ser libre... sexualmente; de lo con-
trario, hay forzosamente que consi-
derarla esclava.

En resumen: entregarse a cuanto
hombre le guste físicamente.

Sin embargo, yo creo que esto, le-
jos de ser libertad, es aberración se-
xual. Entiendo que la mujer para ser
libre ha de serlo moral e intelectua-
lmente, cultivar estas cualidades en la
mujer es un deber que no debe olvi-
dar ningún anarquista. Pero propa-
gar la libertad sexual ¿se hará con
esto buena obra? ¡Pienso que no!
¿cuántas veces esto nos llevó a dolo-
rosos resultados!

La mujer cuando está incapacitada
para regirse por una moral superior,
se practica esa libertad que tanto
se le propaga, y los resultados son cu-
si siempre desastrosos.

Yo creo que debemos de muy dis-
tinta forma, hacer la propaganda a
la mujer; de lo contrario no lograre-
mos formar muchas conciencias fe-
meninas.

La libertad sexual, ha de ser el re-
sultado de la libertad moral; solo así
debe ser libre la mujer.

Al escribir estas líneas me guía un
propósito... esto es lógico, pues, co-
mo sabemos, "no hay objeto sin cau-
sa". Yo convativé la causa que de-
termina ciertos efectos que a cada
instante, no sin disgusto, palpamos.

El propósito es éste: marcar un
error que consciente o inconscientemente
se viene cometiendo en nuestro
campo.

Y bien; yo creo no pecar de mule-
volente, y "quiero" creer, que los
compañeros piensan obrar bien al ha-
blar a la mujer en la forma que yo
hago, sin embargo, no es así.

Llegamos a casa, donde hay mu-
jeres, y empezamos a hablar de li-
bertad y derechos y... con esto cre-
mos haber hecho obra anarquista, pe-
ro que se hace es muchas veces obra
antianarquista, porque el individuo,
hombre o mujer, que no tiene criterio
propio, mal puede disponer de
esa "amplia" libertad que tanto se
le propaga. Y, donde hay criterio hay
libertad; pues es precisamente éste el
que determina nuestros actos.

La misión del anarquista no se re-
duce a decirle a la mujer "que tie-
ne los mismos derechos que el hom-
bre, que si éste la "engaña" ella
tiene el derecho a tomarse la "re-
vanche" (¡?)

Yo no creo que con esto se haya
hecho nada bueno, ¡no!, por el con-
trario, lo que se hace es obrar in-
conscientemente con el ideal que de-
cimos sustentar.

No hablenos a la mujer que inven-
tamos hacer nuestra compañera de
causas, solo de libertad, casi sien-
do mal comprendida al principio.

En cambio, hablemos a la mujer
con un lenguaje elevado que demues-
tre que tenemos delicadeza y una moral
superior, y le daremos prueba de
nuestra libertad y esto será para ella
un ejemplo que sin duda tendrá en
cuenta.

Estas líneas carecen de "literatu-
ra" seductora, pero encierran un
fondo de verdad que nadie osará po-
ner en duda... La verdad, no siem-
pre nos parece bella; sobre todo cuan-
do marca defectos que son nuestro fla-
co. Pero sabemos también, que es ne-
cesario decirlo aunque no guste...

A los compañeros que "saben" es-
cribir largos artículos floridos po-
drán preguntarse, por que no han
tocado estas cosas que me parece son
de capital importancia, pues un asun-
to puede no tener mucho mérito en
apariencia, pero en cambio tiene un
valor real, que es necesario sacarlo
a la superficie y analizarlo, para con-
vertirlo si es malo, de no hacerlo así
jamás subanaremos errores que pa-
recer quisáramos ocultar con nuestro
silencio.

Sabemos que la vulgaridad de las
mujeres, dada la educación supérflua
que reciben, no han podido desprenderse
de atavismos muy hondamente
arraigados, y es coqueta, y no nos ex-
traña en absoluto esto pues sabemos
en donde radica la causa de esta co-
quetería. Sabemos que hoy se halaga
a la mujer fomentando su vanidad
para conseguir más fiéis sus favores.
Pero lo que no se concibe es que ésto
se practique en nuestro campo, ésto
está en contraposición con nues-
tras ideas... Salvo que hagamos lo
de los curas: "haced lo que yo os
digo y no hagáis lo que yo hago".

Se presentan ciertos casos de mo-
ral mal comprendida, que son verda-
deramente reprobables. "Los natura-
les impulsos nadie debe ni puede co-
artarlos". ¡Oh, nosotros jamás pre-
tenderemos eso!

Yo entiendo que el natural impul-
so debe ser racional, más que animal,
ya que nos conceptuamos en un gra-
do superior a la bestia.

Entiendo también que un anarquista
o un llamado tal al ir a un hogar
donde hay una mujer ignorante no
debe emplear el lenguaje que hoy ca-
racteriza a muchos. Hay quien fren-
te a una mujer, y más si es joven e
inexperta, gasta una forma de ex-
presión que acredita muy poca mora-
lidad.

No estaré nunca con aquellos, (en
cuanto a moral) que dicen (hay que
moldarse al ambiente". Ahora si se
trata de la lucha por la vida cambia
de aspecto la cosa, aquí el individuo,
si bien luchando siempre individual-
o colectivamente, contra las causas
que son la base de la injusticia so-
cial, — los intereses creados, — no
es menos cierto, que contra su volun-
tad y su razón tiene que "moldarse"
a veces... por que las circuns-
tancias pocas veces nos son favora-

bles y tenemos un tirano en nosotros mismos: ¡el estómago! Este ejerce imperioso dominio sobre nosotros, pese a quien dice que es una máquina vil a la que no hay que dar mayor "importancia".

Volviendo a la moral; aquí no hay necesidad de amoldarse como algunos creen o aparentan creer. "Yo cuando estoy frente a una mujer que sabe pensar, que sabe hacerse respetar porque tiene un concepto elevado de las cosas, sé ocupar mi lugar como anarquista, pero si se trata de una mujer vulgar, voy a seguir la corriente, por que esto le gusta mas y no la seriedad."

Esto lo he oído de labios de muchos compañeros, pero no me satisface, no puede satisfacer a nadie que tenga criterio y ame a sus semejantes. Pienso que debemos desvanecer prejuicios y no arrastrarlos más, dejándonos llevar por la corriente vulgar...

En el trato, precisamente, con los ignorantes es en donde se ve la moral del individuo que se cree más elevado. Y no será con pulas como debe manifestarse la misma.

Un anarquista no puede tener dos morales, según creo.

Entonces; ¿cómo explicarnos este dualismo en algunos que gritan fuerte su anarquismo, y frente al ignorante asumen una actitud, que es negación de toda moral elevada?

¡Demostrémoslo que tenemos algo de lo que tanto alardeamos! Demostrémoslo, sobre todo, frente a la mujer y cuando ella en su ignorancia obra mal, marquémole con altura su error y ayúdemosla para que se forme un criterio propio; una moral propia, y sea ésta la que determine sus actos.

Si no podemos hacerlo así, no gritemos, vayamos hasta donde humanamente podamos; pero en silencio, sin alardear de lo que somos incapaces de practicar.

Si queráis formar conciencias femeninas, no lo habéis tanto de su libertad sexual... ¡Sin moralidad no hay libertad posible!

Procuramos formar criterios superiores y sean estos los que determinen los actos del individuo de ambos sexos...

Mercedes Vasquez

LO QUE ES ESTADO Y ANARQUIA

Analizando lo que es el estado actual de cosas y sus funestas consecuencias, que el pueblo trabajador sufre y calla por creencias justas, o al menos por hallar un medio factible para desembarazarse de ellas, llegamos a la conclusión de es, además de la ignorancia, la condenable pasividad de muchos que no hacen esfuerzo alguno para conseguir al menos una emancipación relativa.

Cualquier obrero que se detenga a meditar sobre el problema social, comprenderá cuáles son las causas primordiales del gran desconcierto mundial: burguesía, gobierno, religión, militarismo y otras secundarias que dejaremos para ser más breves y detallar a grandes rasgos la acción execrable de estas cuatro instituciones.

La burguesía, teniendo como baluarte a estas últimas, y habiendo mercantilizado todos los medios de vida, y hasta las conciencias de los hombres puestos a su servicio por un puñado de oro, para reprimir a los que cansados de su opresión se lanzan a la lucha en conquista de un poco más de pan y libertad, y que hacen que la mayor parte de las veces se produzcan choques entre las autoridades-chacales, instrumentos del estado y el proletariado consciente de sus derechos.

Está después el ejército compuesto de jóvenes hijos del pueblo, en la flor de su vida sometidos a una rigurosa disciplina que transforma al hombre en bestia domesticada; listos a una voz de mando, a lanzarse ciegamente a una carnicería en nombre de una patria que no sienten y una tierra que no poseen, promovida por las diplomacias burguesas, que para saciar sus ambiciones, valse de los grandes rotativos para agitar al pueblo, y con falsos pretextos inducirlo a la guerra.

Los beneficiados en ella, son los burgueses que invierten sus capitales en compras y ventas de material bélico, y haciendo al gobierno grandes empréstitos con elevadísimo interés que luego se saca del pueblo, robándolo indirectamente por medio de impuestos.

Tenemos después la religión, que santificando immoralidades y propagando absurdos, fomenta la prostitución y el crimen, y condena a todos los rebeldes que tienen la valentía de desmentir las sagradas falsedades, con argumentos de bases científicas, fruto del estudio y la experiencia en la vida, echando por tierra las inverosímiles afirmaciones de la iglesia que fanatiza a sus feligreses, prome-

tiéndoles a cambio de mayor sufrimiento y miseria en la tierra, la felicidad eterna de un paraíso. ¡No es éste un hermoso consejo dado al pobre, para mayor goce y tranquilidad de la clase privilegiada? Es, en fin, la iglesia, la estancadora del progreso con sus dogmas y misterios, capaces de volver loco al infeliz que los crea, y la historia lo demuestra, y la presenta obstaculizando el desenvolvimiento del progreso científico; más ciencias exactas como la Astronomía y Geología, han derribado el gran sofisma eclesiástico, y en guerra con la ignorancia barrerán hasta el último vestigio de duda en la mente de los hombres.

El gobierno o estado: regulador a su antojo de la vida económica colectiva, y favoreciendo desde luego los intereses de los grandes capitalistas que son los suyos mismos, y el productor pagando las consecuencias inmediatas de sus manejos.

Ahora veamos lo que es Anarquía. Esta palabra que encierra en sí el pensamiento humano llevado a su más noble concepción, y que tanto pavor causaba en la parte del pueblo que la desconocía, es la negación completa de toda autoridad y toda explotación del hombre por el hombre, y tiende a la abolición del interés y la propiedad privada, origen de todo el sistema de opresión que nos agobia.

Acóseja la expropiación, por bien de la humanidad; de todos los instrumentos de trabajo y todas las riquezas, frutos de las laboriosas energías de muchas generaciones pasadas y de las presentes, y ponerlas en común organizando una sociedad de productores libres, que garantice la satisfacción de sus necesidades, regido por un acuerdo común, y no por ninguna ley impuesta a la fuerza. Las ciencias, el arte, serán practicados por todos aquellos que sientan predisposición para ello, y la inseguridad que tenemos hoy de saber si tendremos pan para el día siguiente, desaparecerá, ya que el trabajo productivo de los hombres asegurará el sustento cotidiano.

Será en una palabra el reconocimiento completo del derecho a la vida que a todos nos asiste, y también de nuestros deberes, donde el niño tendrá una enseñanza siguiendo su libre inclinación, que hará verdaderos artistas, artesanos y sabios, en beneficio de la humanidad, que libre de fronteras reconocerá como patria el mundo entero.

Así trabajadores, pensemos más en nuestra situación; cultivemos nuestra inteligencia en las obras de los gran-

des pensadores, y desligándonos de nuestros viejos prejuicios desechemos la oscuridad de nuestras mentes dando paso a la luz de la ciencia y la razón, hasta que podamos, sembrando a manos llenas la fecunda semilla de tan altos ideales, gustar los primeros frutos de nuestros esfuerzos, por la total emancipación de la humanidad.

¡A luchar pues por el Comunismo Anárquico!

Castor García

"Un compañero"

Hay personas, cuya mentalidad de por sí escasa y deficiente, no es capaz de coordinar sus ideas y mucho menos interpretar los hechos de acuerdo con la lógica. Son estos los que aceptan una versión cualquiera, que comentan y propagan sin detenerse a observar causas, ni investigar las fuentes de ellas.

En la mayoría de los casos, estas personas no pecan por ignorancia; pues obran con evidente mala fe, ya que los conocimientos que poseen, son suficientes al menos para discernir y establecer la diferencia entre lo que es lógico y lo absurdo.

Habría notado el observador, que la falta de criterio propio en las personas, coincide con un desmesurado afán de darle a la lengua propósito de cualquier cosa y en toda lugar, difamando casi siempre en forma acuminable, con poco acierto y ningún conocimiento de causas.

Tipos como el que me ocupa abundan y no merecen la atención mayormente, pero es el caso; que su charlatanismo llega al punto de querer, a un en lugares y momentos inoportunos, estender la obra de difamación en que están empeñados ciertos bien determinados, y poco desahogados elementos dirigentes de la "U. S. A."

Este trabajador, cuyo espíritu carnal no difiere un ápice de sus hechos, no tiene empacho en hablar de solidaridad y otras cosas bellas, y fumar "43".

Tomen nota los trabajadores para que lo sepan distinguir cuando llegue el caso, pues es fácil confundirlo con una persona decente. Gente de esa calaña es pernicioso, no por la influencia de su personalidad, sino porque con su charlatanismo inculcan en muchos obreros, ideas falsas y conceptos erróneos, entorpeciendo de ese modo, el desenvolvimiento de los trabajadores en el terreno de los verdaderos ideales libertarios.

Juliano

Inercia gremial

Desde ha un cierto período de tiempo, los gremios de la localidad, están sufriendo una increíble crisis moral. Lo que en otrora pareció ser un entusiasmo vivo, una fuerza de resistencia, un blok organizado, decidido a arremeter con todos los bríos que en los gremios se mantenían latentes en pro de la lucha contra el capital, hoy apenas queda un vestigio de aquella organización joven y robusta, pero el se mantiene orgulloso y decidido en todo y contra todo que, gracias a la decisión, el amorfismo "sindical" no pudo mellar el dardo de sus convicciones anarquistas.

El gremio "Trabajadores del Campo", es el único que ha mantenido su arriete de decisión revolucionaria sin haber jamás arriado su bandera de combate en todos los actos que fué llamado a la batalla moral y solidaria contra la explotación de los ambiciosos. Luego tenemos otras agrupaciones a su margen, en las que se constata, todo un valor de promesas morales que se practican, un caudal de energías inagotables en favor de los principios anarquistas, como

decir, en pro de la emancipación de los pueblos por una finalidad netamente revolucionaria. Y éstas, son: Centro "Luz al Pueblo" y Agrupación Anarquista.

Los demás gremios, unos acudidos por los socialistas y otros por los líderes del sindicalismo "alado" o arrastrado, todos ellos sufren la gangrena del amorfismo sindical. Es paradójico este problema que resuelve la mezquina voluntad de una astuta minoría sobre una mayoría, dejándose ésta última arrastrar como una majada de borregos. ¡Válgale que saben soportar la dictadura "usada" y la ley del anfibio socialista! De algunos gremios, apenas si le queda el nombre o el sello en poder de alguien. Pero otros, como ser el de Albañiles y Panaderos, ¡es una vergüenza, el colmo de todas las aberraciones! El primero, manejado por la calaña política del socialismo, cuando éste tiende a desorientar los trabajadores a base de ciudadanía como adquisición de prosélitos volantes. El segundo, empujado por los "rojos" del comunismo descarnado de "nistas" y "alistas". Es un algo que se extrema como una pasiva imbecilidad. ¡No os dáis cuenta de tanto enismo, trabajadores?... Es tiempo, sí, que analicéis la situación a la que estáis sometidos y engroséis las filas revolucionarias sin "programas" y "dictaduras" para que nadie luere, a expensas de vosotros. Dadle su merecido a los tartufos de cualquier calaña. Sacados como sea necesario, y que se alejen. Tenéis la palabra...

¡Solidaridad!

¡AYUDADNOS OBREROS!

Si es justo decir, hablando de los parásitos sociales, que el hombre es es lobo de su semejante, no debe aplicarse la misma frase entre hermanos de lucha, de aspiración y de sufrimiento.

Nosotros, los productores, debemos llegar a la comprensión de nuestros intereses, que son los de la humanidad. El trabajo es la fuerza de la vida. El capitalismo es el crimen sistematizado bajo diversas formas. Si queremos aproximarnos a una sociedad sin amos ni parásitos, es preciso que ambicionemos mejorar. ¿Cómo lo lograremos? Ayudándonos. Es lo que debemos hacer hoy con los trabajadores de la Cervecería Bieckert: Boicotear los productos de ésta fábrica.

El Comité Pro Bloqueo

Boicot a las cervezas Africanas, Pilsen, Morocha y Africana Extracto Doble marca Bieckert. Solidaridad y guerra a la Bieckert.

¡BOYCOTT!

Boicot a la Panadería "El Globo" y la Tienda "Colombo".

No consumir pan de las Panaderías: "La Higiénica" y "El Pueblo" por encontrarse en conflicto con los obreros panaderos.

¡Guerra, Boicot y solidaridad, trabajadores!

Teatro "BALCARCE"

GRAN VELADA Y CONFERENCIA

POR EL CENTO

"LUZ AL PUEBLO"

El día 13 de Octubre (Ver programas).

BOYCOT a los cigarrillos "43" del trust de Piccard y Cia - C. A. de Tabacos.

AVISOS

Compañero José Muchastegui: pase por el Comité pro Presos de esta localidad, para tratar un asunto de suma importancia.

Por el Comité: F. Carrero. Secretario.

AGRUPACION ANARQUISTA

Pide a los Centros y Agrupaciones que posean material de propaganda para distribuir gratuitamente, manden a ésta dirección: Calle 24 - 335, a nombre de Francisco Cardeiro.

Sociedad de Resistencia "Trabajadores del Campo"

Esta sociedad realizará asamblea general ordinaria el domingo 14 del corriente a las 15 horas para tratar la siguiente

ORDEN DEL DIA

- 1o. — Lectura del acta anterior.
- 2o. — Correspondencia.
- 3o. — Lectura de Balances.
- 4o. — Nombramiento de la Comisión.
- 5o. — La actitud que debe tomar el Sindicato T. del Campo frente a Oficios Varios.
- 6o. — Asuntos varios.

Por la Comisión: El Secretario.

Centro Filodramático "Luz al Pueblo"

Balance de la velada realizada el 15 de Septiembre en el "Balcarce".

ENTRADAS:

Por 369 entradas a \$ 1.00 \$ 369.00

SALIDAS:

Alquiler del Teatro	\$ 150.00
1500 programas	" 15.00
200 cart. 1000 entradas	" 14.00
500 volantes	" 5.00
Gastos de tienda	" 29.35
Permiso Municipal	" 5.00
Gastos de delegado	" 35.00
Por caracterización	" 5.00
Gastos varios	" 11.10
Total Salidas	\$ 299.65

Entradas	" 369.00
Beneficio	" 279.45
Salida	" 89.55

A repartir para "La Voz del Pueblo" y la Biblioteca a \$ 44.77 cada una.

EL SECRETARIO

DONACIONES PARA "LA VOZ DEL PARIÁ"

Recibido por el No. 1o.	\$ 123.00
Miguel Paz	" 0.20
J. Pérez	" 0.50
S. Giménez	" 1.00
Centro "Luz al Pueblo" de la velada 15 de Sept.	" 44.75
Un compañero	" 1.00

Total entradas: \$ 170.45

SALIDAS

Impresión y expd. No. 1o.	\$ 93.00
Por selos	" 8.50
Un frasco de tinta	" 0.40
Estampillas	" 2.00
Papel, sobres y libro	" 3.70
Arina	" 0.40
Suscripción diarios locales	" 3.50

Total Salidas: \$ 111.50

Queda para el número siguiente: pesos 58.95.

CANGE

"LA PALESTRA" de Bs. As. — "LA PALANCA", de Córdoba. — "A PLEBE", de Sao Pablo. — "LA VERDAD", de Tandil.